

## Parte I: Descripción general

**Textos clave:** *Marcos 8:31–33, 38; Marcos 9:1, 7*

**Enfoque del estudio:** *Marcos 8:27–38; Marcos 9:1–8*

**Introducción:** El reino de Dios es un tema dominante en Marcos. Jesús declara que Él representa el reino de Dios. El Salvador ha venido para restaurar a Su pueblo a este reino. Por lo tanto, todo en Su agenda terrenal está orientado a facilitar el cumplimiento del plan redentor de Dios. Nadie puede desviar a Cristo de su misión. Con dedicación decidida, se dedica plenamente a ella. En afirmación de la obra terrenal de Jesús, el Padre, en el evento de la Transfiguración, anuncia una vez más la filiación de Jesús y apela a sus seguidores a obedecer a su Hijo.

**Temas de la lección:** El estudio de esta semana cubre los siguientes dos temas:

1. La prioridad de la misión de Jesús a la luz del plan redentor de Dios.
2. La gloria del reino de Dios, como se destaca en Marcos 9:1, y como se representa, específicamente, en el evento de la Transfiguración.

## Parte II: Comentario

### La prioridad de Jesús

En su Evangelio, Marcos presta mucha atención a las obras de Jesús en nombre del pueblo. Por ejemplo, Marcos puede describir la interacción de Jesús con la multitud o con una persona a la que se dirige. Los discípulos de Cristo están siempre presentes en las narraciones, pero no tienen un papel destacado en muchas de las escenas. Sin embargo, Marcos 8:27-33 es una perícopa, o selección narrativa, en la que hay una estrecha interacción entre Jesús y sus discípulos. La escena comienza con el diálogo de Jesús con todos los discípulos. Luego, al final, el diálogo se centra en un solo discípulo, Pedro.

La conversación comienza con la pregunta de Jesús acerca de su identidad. Algunos discípulos expresan el sentimiento de que hay una diferencia de opinión entre la gente con respecto a quién es Jesús y cuál es su misión. Otros entre los discípulos de Cristo identifican a Jesús con la obra de Juan el Bautista o con algunos de los profetas. La pregunta de Jesús a sus discípulos no implica que Jesús no sepa quién es. Más bien, Él

quiere resaltar el propósito de Su vida en la tierra y desea que Sus discípulos entiendan Su misión de primera mano. Por esta razón, después de la respuesta de Pedro: "Tú eres el Cristo" (*Marcos 8:29*), Jesús comienza a revelar algunos hitos futuros de su viaje. Pedro identifica a Jesús como *ho Christos*, el Cristo (con un artículo definido), el Mesías, el Ungido. (Véase Frederick W. Danker, et al., *Un léxico griego-inglés del Nuevo Testamento y otra literatura cristiana primitiva* [Chicago: University of Chicago Press, 2000], p. 1091.) El mesianismo de Jesús está en armonía con la perspectiva escatológica del evangelio: Él era el Elegido a quien Dios envió para redimir a Israel. Después de afirmar la identidad mesiánica de Jesús, Marcos delinea detalles acerca de la misión de Jesús como el Mesías, afirmando: "Y comenzó a enseñarles que era necesario que el Hijo del Hombre padeciera mucho, y que fuera rechazado por los ancianos, por los principales sacerdotes y por los escribas, y que fuera muerto, y que después de tres días resucitara de entre los muertos" (*Marcos 8:31*). Jesús quiere que sus discípulos entiendan plenamente su vida en la tierra. Sufirá durante su ministerio, morirá y luego resucitará.

Marcos 8:32, 33 introduce una conversación privada entre Pedro y Jesús. Pedro, según Marcos, comenzó a reprender a Jesús. Pero Mateo es más elocuente con respecto a la perspectiva de Pedro sobre el propósito de Jesús: "¡Dios no lo permita, Señor! ¡Esto nunca te sucederá a Ti!". " (*Mateo 16:22*). La respuesta de Jesús a Pedro fue sorprendentemente severa: "Apártate de mí, Satanás; porque no pones tu mente en los propósitos de Dios, sino en los de los hombres" (*Marcos 8:33*). ¿Por qué Jesús reaccionó ante Pedro de esta manera? Por la sencilla razón de que Pedro tocó el aspecto más esencial de su vida y ministerio: el plan de redención de Dios. Jesús nunca permite que nadie interfiera con el plan de Dios, incluso si tal interferencia viene vestida con "buenas" intenciones. Jesús permitió que la gente discutiera con Él de manera antagónica. Toleraba los insultos. Sufrió lesiones sin quejarse. Pero hay una cosa que Jesús nunca permitió: el obstáculo, o el intento deliberado, de detener o abortar el plan del Padre para Su vida.

El plan del Padre motiva a Jesús; es la razón de Su vida. El plan del Padre para su vida es más importante que el sustento físico: "Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió" (*Juan 4:34; compárese con Marcos 6:31*). Lo que sostiene la vida de Jesús es el plan de Dios; Aparte de eso, todas las demás cosas son secundarias. La vida de Jesús está perfectamente sometida a la voluntad de Dios. De la misma manera, los seguidores de Jesús pueden afirmar que son verdaderamente Suyos solo cuando viven una vida centrada en Dios y centrada en Su plan para su Redención.

### Los que vean un vislumbre de la gloria del reino de Dios

"De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí que no gustarán la muerte hasta que vean el reino de Dios, cuando haya venido con poder" (*Marcos 9:1*).

Este versículo debe leerse a la luz de los últimos versículos de Marcos 8, en los que Jesús habla sobre el costo del discipulado. Jesús deja claro que "quienquiera se avergüenza de Mí y de Mis palabras *En este* generación adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre también se avergonzará de él *cuando Él viene en el*

9494

*gloria de Su Padre con los santos ángeles"* (*Marcos 8:38; cursiva agregada*). En esta perícopa, hay dos eras o tiempos a los que Jesús se refiere: la era de la generación presente y la era de la generación viva en la tierra en el momento en que Jesús regrese. Su Transfiguración en Marcos 9:2-7 es una representación pequeña, pero precisa, del evento principal de Su glorificación futura. Pedro, que estaba allí, parece entender el evento de esta manera. Un ejemplo de ello es 2 Pedro 1:16: "Porque no seguimos historias ingeniosas cuando os las dimos a conocer *el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo* pero fuimos testigos oculares de Su majestad" (*NASB, énfasis añadido*). En cuanto a los que "no gustarán la muerte", *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día* declara: "Es significativo que los tres Evangelios Sinópticos registren la narración de la Transfiguración inmediatamente después de esta predicción. . . y además los tres mencionan el hecho de que la Transfiguración ocurrió aproximadamente una semana después de esta declaración, lo que implica que el evento fue el cumplimiento de la predicción. La conexión entre las dos secciones de la narración parece excluir la posibilidad de que Jesús se refiriera aquí a otra cosa que no fuera la Transfiguración, que era una demostración en miniatura del reino de gloria. —*El Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día*. vol. 5, pág. 436.

Además, podría decirse que Marcos se está refiriendo al evento escatológico del glorioso día de la segunda venida de Jesús en el que "algunos [de aquella generación adúltera y pecadora]" (*Marcos 9:1*) recibirá la retribución final de la condenación. La muerte, en este caso, se refiere a la segunda muerte. Por lo tanto, los justos no serán incluidos en el versículo 9:1. Sin embargo, para entender el versículo en este contexto, uno debe tomar la expresión "muerte" para referirse, en un sentido simbólico, a "la muerte segunda".

Otra interpretación de Marcos 9:1 se deriva de la comprensión de la expresión "vean". El griego *Eidon* puede interpretarse de una manera más

amplia que lo traduzca con el significado de "percibir, darse cuenta de algo, tomar nota especial de algo, experimentar algo, mostrar interés en". —Frederick W. Danker, et al., *Un léxico griego-inglés del Nuevo Testamento y otra literatura cristiana primitiva*, págs. 279 y 280. En este sentido, la promesa de Marcos 9:1 puede incluir otros eventos además del cumplimiento de la Transfiguración. Y también puede incluir a más personas además de Pedro, Santiago y Juan, que fueron el único grupo que vio la transfiguración de Jesús.

Un comentario de R. Alan Cole puede ser útil en esta coyuntura: "El versículo [Marcos 9:1] debe, por lo tanto, referirse a la transfiguración que sigue inmediatamente después, lo cual parece razonable; o a acontecimientos posteriores, todavía dentro de la duración de la vida humana, como el triunfo de Cristo en la cruz, confirmado por la resurrección (Col 2,15); o a la venida del Espíritu; o a la extensión posterior de las bendiciones del reino a los gentiles". —Cole, *Marcar: Introducción y comentario*, Tyndale New Testament Commentaries, vol. 2 (Downers Grove, IL: Inter-Varsity Press, 1989), pp. 213, 214.

Otro detalle importante a tener en cuenta en Marcos 9:1 es que el verbo *Erchomai*, traducido como "venid" en la cláusula "el reino de Dios cuando ha venido con poder", se usa en el tiempo perfecto. Este verbo implica que el reino ya ha llegado. Este entendimiento está de acuerdo con el mensaje de Marcos, "el reino de Dios se ha acercado" (*Marcos 1:15.*). Una vez más, el tema principal aquí es el reino de Dios. Jesús tiene la ferviente esperanza de que algunos de los que estaban a su alrededor percibieran o se dieran cuenta de la obra de su reino antes de que llegara el día de su muerte.

No hay duda de que el evento de la Transfiguración y otros eventos que siguieron, como la crucifixión y resurrección de Cristo, fueron hitos destinados a probar y fortalecer la fe de los discípulos. Esta noción parece armonizar con el punto de vista de Elena G. de White: "Los discípulos confían en que Moisés y Elías han sido enviados para proteger a su Maestro, y para establecer su autoridad como rey. Pero antes de la corona debe venir la cruz. No la inauguración de Cristo como rey, sino la muerte que se llevará a cabo en Jerusalén, es el tema de su conferencia con Jesús. —*El Deseado de Todas las Gentes*, pág. 422.

La Transfiguración fue, en sentido figurado, "un anticipo" del magnífico acontecimiento del final de los días: la Segunda Venida. Un acontecimiento tan glorioso llenó de asombro a los discípulos. Ante sus ojos, Moisés y Elías aparecieron y hablaron con Jesús (*Marcos 9:4.*). Según Elena G. de White, tanto Moisés como Elías representan a los redimidos. Elías representa a los que no probarán la muerte, y Moisés representa a los que se levantarán del polvo. "Sobre el monte se representaba en miniatura el futuro reino de gloria:

Cristo Rey, Moisés un representante de los santos resucitados, y Elías de los trasladados." —*El Deseado de Todas las Gentes*, pág. 422.

La Transfiguración ocupa un papel importante en la narración evangélica de Marcos. Por este evento, la filiación de Jesucristo se cimenta. Dios el Padre revela un atisbo del esplendor de Su reino. Entonces se forma una nube que cubre con su sombra la gloria de Dios. El Padre habla desde la nube, contraviniendo el impetuoso y presuntuoso consejo de Pedro. Como dice Marcos: "Una voz salió de la nube: 'Este es mi Hijo amado; ¡Escúchalo!'. ” (*Marcos 9:7*). Esta historia ilustra la importancia de nuestro reconocimiento de Jesús como el Hijo de Dios. Sin embargo, la narración nos enseña lo vital que es que le obedezcamos más que simplemente reconocerlo. En la Biblia, escuchar es sinónimo de obediencia. Tal obediencia, o escucha, implica una entrega diaria a Jesucristo. Como tal, nuestra obediencia debe seguir nuestro conocimiento de Él.

En las secciones del Evangelio de Marcos que acabamos de estudiar, el autor destaca la identidad mesiánica de Jesús y da señales importantes del poder y la gloria de su reino. Suzanne W. Henderson expresa bien esta noción cuando escribe: "El segundo evangelista forja claramente esa identidad dentro de los fuegos de la misión mesiánica de Jesús: dar aviso anticipado de la victoria decisiva de Dios.

Es decir, que la mayoría de las personas que se encuentran en *La actualidad son y el discipulado en el Evangelio de Marcos* (Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press, 2006), pág. 4.

### Parte III: Aplicación a la vida

El acontecimiento de la Transfiguración fue tan indescriptiblemente asombroso que el Los discípulos estaban aterrificados (Mateos 9:6). Invite a sus alumnos a hacer una pausa para un momento y piensen en la segunda venida de Jesús. ¿Cuáles son los primeros pensamientos que te vienen a la mente? Pida a algunos voluntarios que compartan sus impresiones con la clase.

¿Qué les sucederá a los muertos justos en la Segunda Venida?

Considere la enseñanza del apóstol Pablo: "En un momento, en un centelleo de un ojo, a la última trompeta; porque sonará la trompeta, y los muertos resucitados incorruptibles, y seremos transformados" (1 Corintios 15:52 ).

"Entonces", añada en el versículo 54, "vendrá el dicho que está escrito: 'La muerte ha sido tragada en victoria' " (NASB). ¿Cómo funciona esto ¿Te dan esperanza y consuelo?

### Notas

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---